

NICK SRNICEK

CAPITALISMO DE PLATAFORMAS



Hecho el depósito que marca la ley 11.723  
Queda prohibida la reproducción total o parcial de  
esta obra sin la autorización por escrito del editor.  
Impreso en Argentina / Printed in Argentina

Srnicsek, Nick  
Capitalismo de plataformas  
1ª. ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Caja Negra, 2018.  
128 p.; 20 x 13 cm. - (Futuros próximos; 19)

Traducción de Aldo Giacometti  
ISBN 978-987-1622-68-9

1. Capitalismo. 2. Tecnología.  
I. Giacometti, Aldo, trad. II. Título.  
CDD 306.342

Título original: *Platform capitalism*  
(Polity Press, 2016)  
*This edition is published by arrangement with  
Polity Press Ltd., Cambridge*

© Nick Srnicsek  
© Caja Negra Editora, 2018

## **Caja Negra Editora**

Buenos Aires / Argentina  
info@cajanegraeditora.com.ar  
www.cajanegraeditora.com.ar

Dirección Editorial:  
Diego Esteras / Ezequiel Fanego  
Producción: Malena Rey  
Diseño de Colección: Consuelo Parga  
Maquetación: Tomás Fadel  
Corrección: Sofía Stel

NICK SRNICEK

CAPITALISMO DE PLATAFORMAS

---

Traducción / Aldo Giacometti

CAJA 03  
NEGRA  
FUTUROS  
PRÓXIMOS

## ÍNDICE

<u>9</u>	Introducción
<u>15</u>	1. La larga recesión
<u>39</u>	2. Capitalismo de plataformas
<u>87</u>	3. Las guerras de las grandes plataformas
<u>117</u>	ENTREVISTA A NICK SRNICEK Por Working Dead
<u>127</u>	Agradecimientos



## INTRODUCCIÓN



Se nos dice hoy en día que vivimos en una época de profunda transformación. Se barajan términos como “economía compartida” [*sharing economy*], “economía del trabajo temporal” [*gig economy*] y “cuarta revolución industrial”, esparcidos con tentadoras imágenes de espíritu empresarial y flexibilidad. Como trabajadores, vamos a ser liberados de las restricciones de una carrera permanente y se nos va a dar la oportunidad de hacer nuestro propio camino vendiendo los bienes y servicios que queramos ofrecer. Como consumidores, se nos presenta una cornucopia de servicios *on-demand* y la promesa de una red de dispositivos conectados que nos satisfagan hasta el más mínimo antojo. Este es un libro acerca de este momento contemporáneo y sus avatares en tecnologías emergentes: plataformas, *big data*, fabricación aditiva, robótica avanzada, aprendizaje automático [*machine-learning*] y la Internet de las cosas<sup>1</sup>. No es el primer libro

---

1. La Internet de las cosas nació como concepto en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT). Se trata de una red que interconecta objetos

que analiza estos tópicos, pero el enfoque es distinto. En la bibliografía existente, un grupo de comentarios hace foco en las políticas de la tecnología emergente, enfatizando la privacidad y la vigilancia estatal, pero dejando de lado los asuntos económicos que giran alrededor de la propiedad y la rentabilidad. Otro grupo analiza cómo las corporaciones son encarnaciones de ideas y valores particulares y las critica por no actuar de manera humana; pero, de nuevo, desatien- de el contexto económico y los imperativos de un sistema capitalista.<sup>2</sup> Otros estudiosos sí examinan estas tendencias económicas emergentes, pero las presentan como fenóme- nos *sui generis*, desconectados de su propia historia. Nunca se preguntan por qué tenemos hoy esta economía, ni tam- poco reconocen el modo en que la economía de hoy res- ponde a los problemas de ayer. Finalmente, existen varios análisis que dan cuenta de cuán pobre es para los trabaja- dores la economía inteligente y el cambio que representa el trabajo digital en la relación entre trabajadores y capital, pero dejan de lado los análisis de tendencias económicas más amplias y de la competencia intercapitalista.<sup>3</sup>

El presente libro apunta a complementar estas otras pers- pectivas presentando una historia económica del capitalismo y la tecnología digital, reconociendo a su vez la diversidad de formas económicas y las tensiones competitivas inhe- rentes a la economía contemporánea. La simple apuesta del libro es que podemos aprender mucho acerca de las empre- sas de tecnología más importantes tomándolas como actores económicos dentro de un modo capitalista de producción.

---

físicos valiéndose de Internet y supone una revolución en las relaciones entre los objetos y las personas, e incluso entre los objetos entre sí. Esta digitalización del mundo físico ofrece datos en tiempo real y permite programar funciones y tareas de manera remota.

2. Evgeny Morozov, "The Taming of Tech Criticism", *The Baffler*, vol. 27, marzo de 2015, disponible en [thebaffler.com](http://thebaffler.com).

3. Ursula Huws, *Labor in the Global Digital Economy: The Cybertariat Comes of Age*, Nueva York, Monthly Review Press, 2014.

Esto significa abstraerlas como actores culturales definidos por los valores de la ideología californiana, o como actores políticos que buscan ejercer el poder. Por el contrario, estos actores están obligados a intentar obtener ganancias para ahuyentar a la competencia. Esto pone límites estrictos a lo que constituye las expectativas posibles y predecibles de lo que se puede esperar que suceda. Especialmente, el capitalismo exige que las empresas busquen constantemente nuevos caminos para obtener ganancias, nuevos mercados, nuevas *commodities* y nuevos métodos de explotación. Para algunos, poner el foco de esta manera en el capital en lugar de en el trabajo puede sugerir un vulgar economicismo; pero en un mundo en el que el movimiento de los trabajadores ha sido significativamente debilitado, dar al capital una prioridad de acción parece solo reflejar la realidad.

¿Dónde, entonces, ponemos nuestra atención si queremos ver los efectos que tiene la tecnología digital en el capitalismo? Podemos mirar hacia el sector de la tecnología,<sup>4</sup> pero, estrictamente hablando, este sector representa una parte relativamente pequeña de la economía. En los Estados Unidos en la actualidad contribuye con alrededor del 6,8% del valor agregado de las empresas privadas y emplea alrededor del 2,5% de la fuerza laboral.<sup>5</sup> En comparación, el sector manufacturero en los desindustrializados Estados Unidos emplea cuatro veces esa cantidad de personas. En el Reino Unido la manufactura emplea casi tres veces la cantidad de

---

4. Dado que el término “sector de la tecnología” se suele usar sin especificar demasiado, definiremos aquí al sector utilizando el North American Industry Classification System (NAICS) y sus códigos asociados. En ese sistema, se considera que el sector de tecnología incluye la fabricación de computadoras y productos electrónicos (334), telecomunicaciones (517), procesamiento de información, *hosting* y servicios relacionados (518), otros servicios de información (519) y diseño de sistemas de computadoras y servicios relacionados (5415).

5. Matthew Klein, “The us Tech Sector Is Really Small”, *FT Alphaville*, 8 de enero de 2016, disponible en [ftalphaville.ft.com](http://ftalphaville.ft.com).

personas que emplea el sector de tecnología.<sup>6</sup> Esto en parte se debe a que las compañías de tecnología son notoriamente pequeñas. Google tiene alrededor de 60.000 empleados directos, Facebook tiene 12.000; y WhatsApp tenía 55 empleados cuando la compró Facebook por 19.000 millones de dólares e Instagram tenía 13 cuando fue comprada por 1.000 millones. En comparación, en 1962 las empresas más importantes empleaban cantidades mucho mayores de trabajadores: AT&T tenía 564.000 empleados, Exxon tenía 150.000 trabajadores y General Motors tenía 605.000 empleados.<sup>7</sup> Por lo que, cuando discutimos acerca de la economía digital, no debemos olvidarnos de que es algo más abarcador que solo el sector de la tecnología definido de acuerdo con clasificaciones estándar.

A modo de definición preliminar podemos decir que con “economía digital” nos referimos a aquellos negocios que dependen cada vez más de la tecnología de información, datos e Internet para sus modelos de negocios. Esta es un área que atraviesa los sectores tradicionales –incluyendo el sector manufacturero, servicios, transporte, minería y telecomunicaciones–, y de hecho hoy se está volviendo esencial para gran parte de la economía. Así entendida, la economía digital es mucho más importante que lo que puede sugerir un simple análisis sectorial. En primer lugar, parece ser el sector más dinámico de la economía contemporánea, un área de la que supuestamente emerge innovación constante y que parece estar dirigiendo el crecimiento económico hacia delante. La economía digital parece ser el faro que guía en un contexto económico de otro modo bastante estancado. En segundo lugar, la tecnología digital se está volviendo sistemáticamente importante, en muchos aspectos en el mismo sentido que las finanzas. Dado que la economía digital es una infraestructura que

---

6. Office for National Statistics, “Employment by Industry: EMP13”, 13 de mayo de 2016, disponible en [www.ons.gov.uk](http://www.ons.gov.uk).

7. Jerry Davis, “Capital Markets and Job Creation in the 21st Century”, *Brookings Institution*, 30 de diciembre de 2015, disponible en [www.brookings.edu](http://www.brookings.edu).



se expande cada vez más por la economía contemporánea, su colapso sería económicamente devastador. Por último, debido a su dinamismo, a la economía digital se la presenta como un ideal que puede legitimar más ampliamente el capitalismo contemporáneo. La economía digital se está volviendo un modelo hegemónico: las ciudades tienen que volverse inteligentes, los negocios deben ser disruptivos, los trabajadores tienen que ser flexibles y los gobiernos deben ser austeros y capaces. En este entorno quienes trabajan duro pueden sacar ventajas de los cambios y triunfar. O eso es lo que nos dicen.

El argumento de este libro es que, con una prolongada caída de la rentabilidad de la manufactura, el capitalismo se volcó hacia los datos como un modo de mantener el crecimiento económico y la vitalidad de cara al inerte sector de la producción. En el siglo XXI, sobre la base de cambios en las tecnologías digitales, los datos se han vuelto cada vez más centrales para las empresas y su relación con trabajadores, clientes y otros capitalistas. La plataforma emergió como un nuevo modelo de negocios, capaz de extraer y controlar una inmensa cantidad de datos, y con este cambio hemos visto el ascenso de grandes compañías monopólicas. Hoy en día el capitalismo de las economías de altos y medianos ingresos está dominado cada vez más por estas compañías, y las dinámicas trazadas en el presente libro sugieren que la tendencia no va a hacer otra cosa que continuar. El propósito aquí es ubicar a estas plataformas en el contexto de una historia económica más amplia, entenderlas como medios para generar rentabilidad y delinear algunas de las tendencias que producen como resultado.

En parte, este libro es una síntesis de trabajo ya existente. La discusión del primer capítulo debería ser familiar a los historiadores de economía, dado que delinea las distintas crisis que establecieron los precedentes para la actual economía post-2008. Intenta historizar las

tecnologías emergentes como resultado de tendencias económicas más profundas, mostrando cómo están implicadas dentro de un sistema de explotación, exclusión y competencia. El material del segundo capítulo debería ser bastante conocido para quienes siguen el negocio de la tecnología. En muchos aspectos, trata de aclarar varias discusiones que tienen lugar hoy en día en ese mundo, dado que presenta la tipología y génesis de las plataformas. En cambio, el tercer capítulo debería ofrecer algo nuevo para todos. Sobre la base de los capítulos que lo preceden, aspira a seguir algunas probables tendencias y hacer algunas predicciones generales acerca del futuro del capitalismo de plataformas. Los diagnósticos con miras al futuro son esenciales para cualquier proyecto político. La manera en la que conceptualizamos el pasado y el futuro es importante para la forma en que pensamos estratégicamente y desarrollamos tácticas políticas para transformar la sociedad hoy en día. En síntesis, tomar a las tecnologías emergentes como inauguradoras de un nuevo régimen de acumulación o como continuadoras de regímenes anteriores marca la diferencia. Esto tiene consecuencias en la posibilidad de una crisis y en decidir de dónde podría emerger dicha crisis; y tiene consecuencias en nuestro modo de prever el futuro probable del trabajo bajo el capitalismo. Parte del argumento de este libro es que las aparentes novedades de la situación ocultan la persistencia de tendencias de plazos más largos, pero también que el presente exhibe cambios importantes que tienen que ser captados por una izquierda del siglo XXI. Entender nuestra posición en un contexto más amplio es el primer paso en la creación de estrategias para transformarlo.